

Ninjaterapia y Quimiocombate

Leonardo Farias



*Ninjaterapia
y
Quimiocombate*

Capítulo 1

Ninjaterapia y Quimiocombate

Se sentó en el sofá del Hospital de Día y la enfermera la recibió con un saludo fraterno. Le puso la aguja en la vena y le acomodó las guías. Ella se calzó los auriculares y encendió el dispositivo para escuchar un compilado de The Police que había armado para la ocasión. Se acomodó el cabello, respiró profundo, cerró los ojos e invocó el ritual con solemnidad. Los ninjas blancos se deslizaron velozmente por las guías, entraron en el torrente sanguíneo y combatieron a las células cancerígenas. Desplegaron sus espadas y rebanaron a las enemigas una a una en una pelea sin cuartel, con una resistencia feroz. Ella les dio fuerzas desde sus entrañas y los acompañó con sus oraciones en voz bajita. A las dos horas la medicación terminó de pasar y el combate había finalizado hacía apenas instantes. Los valientes guerreros nunca retrocedieron, ni aun cuando flaquearon sus fuerzas. Sin dudas soy muy afortunada pensó, soñolienta, por el efecto del benadril. En los túneles de la sangre quedaron pedazos putrefactos de células malignas que vomitó cuando llegó a su casa junto a los ninjas caídos en combate.